

Lo que no se expresa en tiempos de pandemia

Quizás para algunos la cuarentena ha sido fácil de sobrellevar, pues que padre disfrutar de la familia, el hogar y de todo aquello que nos alimenta el alma y el corazón.

Pero que pasa con las personas que sufrimos por estar con aquello que debería hacernos sentir bien. Te has preguntado ¿qué pasa?

Te cuento que pasa:

Las horas se hacen eternas, pareciera que se puso en alto el reloj.

Los días parecen ser iguales, la misma rutina, despiertas, desayunas, ves televisión o en ocasiones lees un libro, escribes, lavas ropa, platicas con alguien y siguen siendo las 12:00 p.m. comes, lavas los trastes, cenas, vuelves a lavar los trastes y apenas son las 7:00 p.m. y al cabo de unas horas más o días como realmente se siente ya estás nuevamente en la cama, lista para el nuevo amanecer y poder abrir los ojos para repetir todo nuevamente.

Entonces te pones a pensar y te das cuenta de que has perdido más que dinero y cosas, los momentos que te regalaban las personas que están a tu alrededor y que hoy añoras verlos, escucharlos y sentirlos, por que a pesar de que están a la distancia siempre necesitaras un abrazo cálido como todos los que recibías.

Quizás lloras anhelando ese tiempo y quizás te sientas culpable por no haber disfrutado del todo esos momentos, tal vez te rías solo y quizás piensen que estás loca, pero son esos sentimientos encontrados que te hacen sentir tus emociones al máximo, arriba/abajo, así pasas los días tratando de controlar todo aquello, pues en casa no hay quien las entienda y si llegas a expresarte quizás te juzguen y es por ello que prefieres callar.

Prefieres dormir que estar despierta y tener que soportar todo aquello que te hace mal.

Anhelas cada día y cada noche que todo esto termine ya.

Y esto es solo un poco de lo que pasa.